

TRIARIUS

Volumen 6 - Nº 123
15 de octubre de 2022

ISSN: 2539-0015
(en línea)

Boletín de Prevención y Seguridad ante el
Terrorismo y las Nuevas Amenazas



Bolivia



2539-0015



ISSN: 2539-0015 (en línea)
Medellín - Colombia
Volumen 6 - Número 123
15 de octubre de 2022

Editor

Douglas Hernández

Analistas Triarius

Guadi Calvo, Douglas Hernández

Esta es una publicación del **Observatorio Internacional sobre el Terrorismo y las Nuevas Amenazas**. Se produce de manera quincenal, en formato pdf, y su distribución es gratuita.

Información de Contacto:

Douglas Hernández
Medellín, Colombia
Móvil: (+57) 321-6435103
director@fuerzasmilitares.org
hernandez.douglas@hotmail.com



Esta publicación tiene versión en inglés.

Editorial

En el primer artículo de esta entrega, volamos a Chad de la mano de nuestro analista senior Guadi Calvo, para repasar allí los últimos acontecimientos relacionados con la ola de protestas ciudadanas y la consecuente represión por parte de la dictadura militar que, con apoyo de Francia, se ha atrincherado en el poder, y que se hace llamar Consejo Militar de Transición.

Continuamos con una nota sobre nuevas capacidades de las Fuerzas Especiales del Ejército Nacional de Colombia.

Volvemos a África, pasando a continuación a Niger, país sometido al igual que sus vecinos a una tremenda violencia integrista, por parte de grupos terroristas que asolan esa región, y contra la que nadie ha podido hasta ahora. En este país se verifica la influencia y participación militar y política de Francia y de los Estados Unidos, desestabilizando todo, en lugar de contribuir a la unión y la paz. Pero también se verifica la influencia de Rusia, interesada en incrementar su presencia en la región. Por lo que hay allí un conflicto geopolítico importante, que no cesará en el corto plazo.

Pasamos enseguida a Somalia, en el cuerno de África, donde la situación no es mejor. Guadi repasa los últimos atentados terroristas ocurridos en ese país, que han resultado particularmente letales, pero a los que la prensa occidental no hace mayor referencia, porque los muertos son personas del tercer mundo, no “ciudadanos de primera clase”, rubios, occidentales, y cristianos...

Volvemos a Colombia, para leer una reseña sobre los grupos antiexplosivos orgánicos al ejército de ese país suramericano.

¡Conocer para vencer!

Douglas Hernández

Editor



TRIARIUS 123

Contenido:

Chad, la masacre anunciada, p.4
Por Guadi Calvo (Argentina)

Nueva capacidad en el Ejército de Colombia, p.7
Por Douglas Hernández (Colombia)

EE.UU.: ¿Qué hacer con Níger?, p.9
Por Guadi Calvo (Argentina)

Somalia: Rin-tin-tin, ataca de nuevo, p.13
Por Guadi Calvo (Argentina)

Grupos antiexplosivos en el Ejército de Colombia, p.16
Por Douglas Hernández (Colombia)

TRIARIUS

Con la llegada al poder de Pedro Castillo en Perú, y el fin del periodo de Iván Duque en Colombia, se disuelve el llamado "Grupo de Lima", creado por Washington para desestabilizar al gobierno venezolano, y recuperar el control de la principal reserva petrolera del mundo. Peor aún para los planificadores del golpe suave contra Maduro y los protagonistas del robo masivo de los recursos de Venezuela -en cabeza de Juan Guaidó-, el Presidente de Colombia Gustavo Petro Urrego, ha decidido normalizar las relaciones con Venezuela, a todo nivel. Disminuyendo de esta forma la presión internacional contra Caracas, y reemplazándola por esquemas de cooperación que eventualmente podrían traducirse en acuerdos de complementariedad para el mutuo beneficio. Inicia este proceso con la reapertura de las fronteras, el restablecimiento del comercio binacional y cooperación en materia de seguridad fronteriza. Está prevista una reunión de los mandatarios.

En portada, **Soldado Boliviano** portando el pabellón nacional. En esta edición, conoceremos más sobre la Armada Boliviana. Ver más información al final de la revista.

TRIARIUS privilegia la libertad de expresión, sin embargo, la responsabilidad por lo dicho en los artículos, es exclusiva de sus autores.

Agradecimiento muy especial a los analistas internacionales que de manera gratuita y desinteresada nos han enviado sus artículos para este número.

Chad, la masacre anunciada

Por Guadi Calvo (Argentina)



Consejo Militar de Transición. Mahamat Déby con la mano en alto, saluda a un auditorio de partidarios.

Decíamos sobre el Chad, en la pasada edición de TRIARIUS: “Es claro que hoy, tanto el presidente Mahamat Déby, como el *Consejo Militar de Transición* (CMT), que lo apoya, tendrán que hacer un drástico movimiento político, si no quieren precipitar al país a un baño de sangre”. (Ver: Chad, un minué en el Sahel)

Con un saldo, presumiblemente hasta ahora, de sesenta muertos y treientos heridos, el jueves veinte la dictadura chadiana dejó “claro” en las calles de N’Djamena, la capital del país, que no está dispuesta a esos drásticos cambios en sus políticas, sino que ha decidido profundizar el proceso, que, desde la toma del poder en abril del año pasado, está llevando a cabo con el clarísimo aval de Francia y Estados Unidos.

El doce de octubre, el *Consejo*, en una pomposa ceremonia, en la que había anunciado un: “gobierno de unidad”, dio a

conocer, además, la postergación de las elecciones prometidas para agosto último. Tras el período de transición de dieciocho meses, el CMT rectificó sus promesas, ya que además de anunciar que el general Mahamat Déby, su líder, permanecería en el cargo de presidente hasta 2024, finalmente participara en las elecciones presidenciales. Faltado a lo prometido en abril del 2021, tras la toma del poder.

Tales anuncios exacerbaron todavía más los ánimos de la población, que redobló las protestas callejeras, que, desde la toma del poder del CMT tras la muerte de Idriss Déby, padre del actual presidente Mahamat Déby, se estaban produciendo en el país, con cierto orden y sin una represión significativa.

Los grupos opositores llamaron a marchar contra la instauración de la dictadura, el día veinte, en recordación de la fecha en que los golpistas habían

prometido entregar el poder, tras las elecciones a realizar en agosto.

Desafiando las prohibiciones del gobierno, miles salieron a las calles a marchar contra la dictadura, por lo que, de inmediato, comenzaron a observarse columnas de humo negro que se levantaban en algunos sectores de N’Djamena, y a escucharse durante prácticamente todo el día el estallido de granadas de gases lacrimógeno. Las rutas de acceso a la ciudad fueron bloqueadas con barricadas y llantas en encendidas, y casi todos los comercios cerraron en prevención de saqueos, los que finalmente se llevaron a cabo. El gobierno ordenó también el cierre de escuelas, universidades y edificios públicos.

Lo sucedido el jueves, abre una brecha casi insalvable entre el gobierno y los diferentes partidos y agrupaciones políticas, como *Wakit Tama*, (Ahora es el

momento) y *Les Transformateurs*, entre otros, que crecieron tras la muerte de Idriss.

En una conferencia de prensa, el recién nombrado Primer Ministro, Saleh Kebzabo, un viejo opositor a la dictadura de treinta años de Déby padre, ahora acusado de traidor por casi todo el espectro político del país: Kebzabo, que además, es presidente del partido *Unión Nacional para la Democracia y la Renovación* (UNDR), cuya sede fue incendiada durante los disturbios del jueves, dio a conocer el número de muertos y dijo que el gobierno estaba investigando los sucesos que calificó como: “una insurrección armada”.

Al tiempo que grupos de derechos humanos denunciaron que civiles desarmados fueron masacrados cuando las fuerzas de seguridad reprimieron las manifestaciones en la capital y otras ciudades del interior del país, utilizando armas de fuego, además de haber realizado arrestos ilegales, que desembocaron en torturas.

Kebzabo, además, definió los hechos como: “Un levantamiento popular armado para tomar el poder por la fuerza” y anunció que: “Los responsables de esta violencia enfrentarán la justicia, ya que los manifestantes tenían armas de fuego y son considerados rebeldes”, Concluyendo que: “Las fuerzas de seguridad respondieron solo en defensa propia”.

Según diversas fuentes, la policía, ya en la noche del miércoles, había tomado varios distritos del sur de N'Djamena, Walia, Chagoua, Abena y Moursal, para circunscribir a esos sectores la marcha anunciada horas antes, que, a pesar de haber sido prohibida por el gobierno, era ya incontenible. La presencia policial

incentivó a los pobladores de esos barrios a salir a la calle durante la noche, produciendo los primeros enfrentamientos de proporciones, entre la policía y los manifestantes que habían levantado barricadas en las calles. Por lo que las fuerzas de seguridad usaron además de gases lacrimógenos, balas de plomo.

Ya extendidas las protestas a diferentes sectores de la capital, se comenzaron a registrar vehículos sin identificación, desde donde personas de civil abrían fuego contra los manifestantes.

En los enfrentamientos del jueves, se conoció que entre los muertos se encontraba el periodista local, Oredje Narcisse y el músico Ray's Kim. Según el gobierno, entre los muertos se encuentran muchos manifestantes, pero también un número importante de policías.

Tras los choques del jueves el gobierno ratificó el estado de emergencia y toque de queda de seis de la tarde a seis de la mañana, que el presidente ya había declarado el miércoles en el marco de las gravísimas inundaciones, que están afectando a las provincias más pobladas de Chad, cubriendo más de 465 mil hectáreas de campos y afectado cerca de 19 mil cabezas de ganado. La nueva decisión presidencial abarca la capital, N'Djamena, y las capitales de las regiones de Logone Occidental (Moundou), Logone Oriental (Doba) y Mandoul (Koumra), donde las manifestaciones fueron más violentas. La declaración del estado de excepción permite a la vez que los gobernadores regionales puedan tomar todas las medidas necesarias de conformidad con la ley.

El gobierno, también ordenó la prohibición en todo el país de la organización civil *Wakit Tamma* y

la clausura, por tres meses, de las oficinas de siete partidos políticos.

Los crímenes que acaban de cometer los militares chadianos, fueron tibiamente condenados por la *Unión Africana*, Estados Unidos y las *Naciones Unidas*, también “instando a todas las partes a actuar con moderación”, cuando por muchísimo menos las juntas gobernantes de Mali y Burkina Faso, distantes de Washington y cercanas a Moscú, hubieran recibido sanciones de todo tipo, como ya las están sufriendo.

Bitácora o Réquiem

Ahora le queda a Occidente, y particularmente a Francia, principal responsable del sostenimiento de la junta militar, tal como lo hizo con Idriss Déby en sus treinta años de dictadura, resolver si estos crímenes serán la bitácora del presidente Déby o su réquiem.

El baño de sangre sin duda sumerge a Chad en un área de turbulencias como las que ya viven varios países vecinos, de lo que no es ajeno el descrédito que bien tiene ganado Francia en sus antiguas colonias africanas, que se profundiza en cada protesta como ya es un lugar común en Mali, Burkina Faso, Níger y ahora también en Chad, donde las consignas contra Macron y Déby, se escuchaban de manera constante. En las protestas del mes de mayo, en *N'Djamena*, la policía debió dispersarlas con gases lacrimógenos y cañones de agua, cuando los manifestantes se concentraron en atacar empresas vinculadas a Francia.

Sin duda, la situación a partir del día veinte ha cambiado al país para siempre, y los militares, para sostenerse en el poder, se verán obligados a profundizar la represión, ya no solo contra los sectores políticos, sino contra las dos amenazas armadas que

tienen, por un lado, las bandas integristas en la región del lago llegadas desde Nigeria *Boko Haram* y el ISWAP (Islamic State West Africa Province), y por otro el *Front pour l'alternance et la concorde au Tchad* (FACT), ex militares desertores del ejército chadiano, responsables de la muerte del presidente Idriss en abril del año pasado, que han amenazado con sitiar la capital.

Dado este nuevo panorama tras la represión, tanto los *muyahidines*, como los rebeldes del FACT, intentaran atraer a sus filas nuevos militantes para luchar contra el gobierno.

Se conoció que dos días antes de la matanza, al menos 23 personas habían muerto en enfrentamientos entre el Ejército y

un grupo procedente de la vecina República Centroafricana (RCA), cerca de Dembo, una aldea sureña del departamento de Barh Sara, próxima a la frontera con la RCA.

Según el comandante de la zona militar de ese departamento, habrían sido mercenarios y no rebeldes del FACT, quienes atacaron a sus efectivos. El combate habría durado unas tres horas en las que tomaron diez prisioneros, mataron a 18 incursores, mientras las bajas chadianas fueron de cinco hombres.

Ninguna fuente de N'Djamena, pudo precisar la identidad de los atacantes, aunque otras versiones indican que se trata de un grupo de rebeldes chadianos asentado

en el norte de la República Centroafricana, que estarían recibiendo apoyo de la compañía de seguridad rusa *Wagner*, desplegados tanto en la RCA, como en la República Centroafricana y que nada tendrían que ver con el FATC.

De confirmarse la información de que los incursores han sido, por lo menos, entrenados por el *Grupo Wagner*, agregaría una carga de dramatismo a la actual situación del Chad, mucho más compleja, que la propia matanza del jueves, ya que Chad se convertiría en el sexto país africano, donde los rusos tendrían presencia en franca disputa con Francia y los Estados Unidos, a quienes se les está desmoronando su sangrienta preeminencia.

Fuente de la Imagen:

<https://noticiasmundomundo.news/la-extension-del-periodo-de-transicion-de-chad-preocupa-a-los-expertos/>

Guadi Calvo

(Argentina) Escritor y periodista. Analista Internacional especializado en África, Medio Oriente y Asia Central.



fuerzasmilitares.org
el portal militar colombiano

Paramotor: Nueva capacidad en el Ejército de Colombia

Por Douglas Hernández (Colombia)



Militar colombiano haciendo uso de un paramotor. Foto del año 2022 del EJC.

Durante el año 2022, pudimos apreciar algunas fotografías oficiales del Ejército de Colombia que registraban distintas demostraciones de capacidades en el Fuerte Militar de Tolomaida. Estas demostraciones son espectaculares, y se hacen varias veces al año, cuando el país recibe visitantes muy importantes, como dignatarios, embajadores o delegaciones militares de países amigos.

Una de esas fotografías es la que ilustra esta nota. Apreciamos a un militar colombiano empleando un parapente y un motor propulsor. Esta tecnología es nueva en el Ejército Colombiano, y al presentarse en el Fuerte Militar de Tolomaida, es de suponerse que se trata de las Fuerzas Especiales.

El nombre genérico de estos dispositivos es “paramotor”, de ellos hay de dos tipos: el de lanzamiento a pie y el de lanzamiento a rueda. Existe otra fotografía en Tolomaida que muestra un dispositivo a ruedas, que confirmaría que el Ejército Nacional de Colombia tiene las dos capacidades.

Los modelos básicos de lanzamiento a pie, constan de un marco con arnés, tanque de combustible, motor y hélice. La unidad se porta como una mochila grande, a la que se sujeta un parapente haciendo uso de mosquetones. Por seguridad, un aro con red protectora sirve para mantener las líneas fuera de la hélice.

Las unidades de lanzamiento con ruedas, se presentan como unidades completas con su propio motor, o también como complemento de un paramotor de lanzamiento a pie. Suelen tener tres o cuatro ruedas, y disponen de asientos para uno o dos ocupantes. Aunque visualmente se parezcan, no deben confundirse con paracaídas motorizados, que son más pesados y tienen unas propiedades distintas.

Los paramotor operan con motores eléctricos o pequeños motores de combustión interna de dos tiempos, de entre 80 y 350 cc, que emplean una mezcla de gasolina y aceite. Este tipo motores, de bajo peso y altas revoluciones, consumen unos 3,7 litros de combustible por hora (lo que equivale a un galón estadounidense), sin embargo, esto depende de las condiciones meteorológicas, de la eficiencia del parapente, y de la sumatoria de pesos de la unidad más el piloto y su equipo.

Las unidades con propulsión eléctrica tienen limitaciones en la duración de su vuelo, que tiene que ver con la capacidad de las baterías. Además, hay fabricantes que están empezando a introducir modelos de 4 tiempos, que ofrecen un buen empuje a bajas revoluciones, y también una mayor eficiencia de combustible.

En comparación con las alas de un parapente de vuelo libre, las alas de un paramotor evolucionaron para su empleo con propulsión. Están diseñadas para una mayor velocidad y pueden ayudar a la estabilidad en el cabeceo por medio de un “perfil de reflejo”, al modo de lo que se hizo antes con las alas delta.

El piloto de un paramotor, controla el empuje por medio de un acelerador de mano, y dirige empleando interruptores de frenos de ala, la dirección stabilo, el cambio de peso, o una combinación de las tres opciones. Estos parapentes motorizados no requieren del uso de una elevación o de corrientes térmicas para ascender.

Esta tecnología viene a convertirse en una nueva opción para infiltrar/exfiltrar personal de Fuerzas Especiales en operaciones contra objetivos de alto valor. Siendo que las FF.EE. colombianas están entrenadas para operaciones nocturnas y poseen los más modernos visores, es posible inferir que entrenarán con el paramotor también en condiciones nocturnas.

No existe la certeza de cuantos paramotores poseen las FF.EE. colombianas a la fecha, pero las posibilidades tácticas son interesantes. Diez comandos pueden aproximarse a un blanco a bordo de un camión no militar, de colores vivos, llevando consigo los paramotores. La misma carretera les servirá como pista para despegar. Cuando caiga la noche pueden volar en dirección al blanco haciendo uso de los motores, y a una distancia determinada apagarlos para no alertar al enemigo, haciendo la aproximación final planeando silenciosamente. Al aterrizar en un lugar predeterminado, se agruparían para llevar a cabo la misión, y podrían luego retirarse del lugar de varias maneras, incluyendo retomar los paramotores.

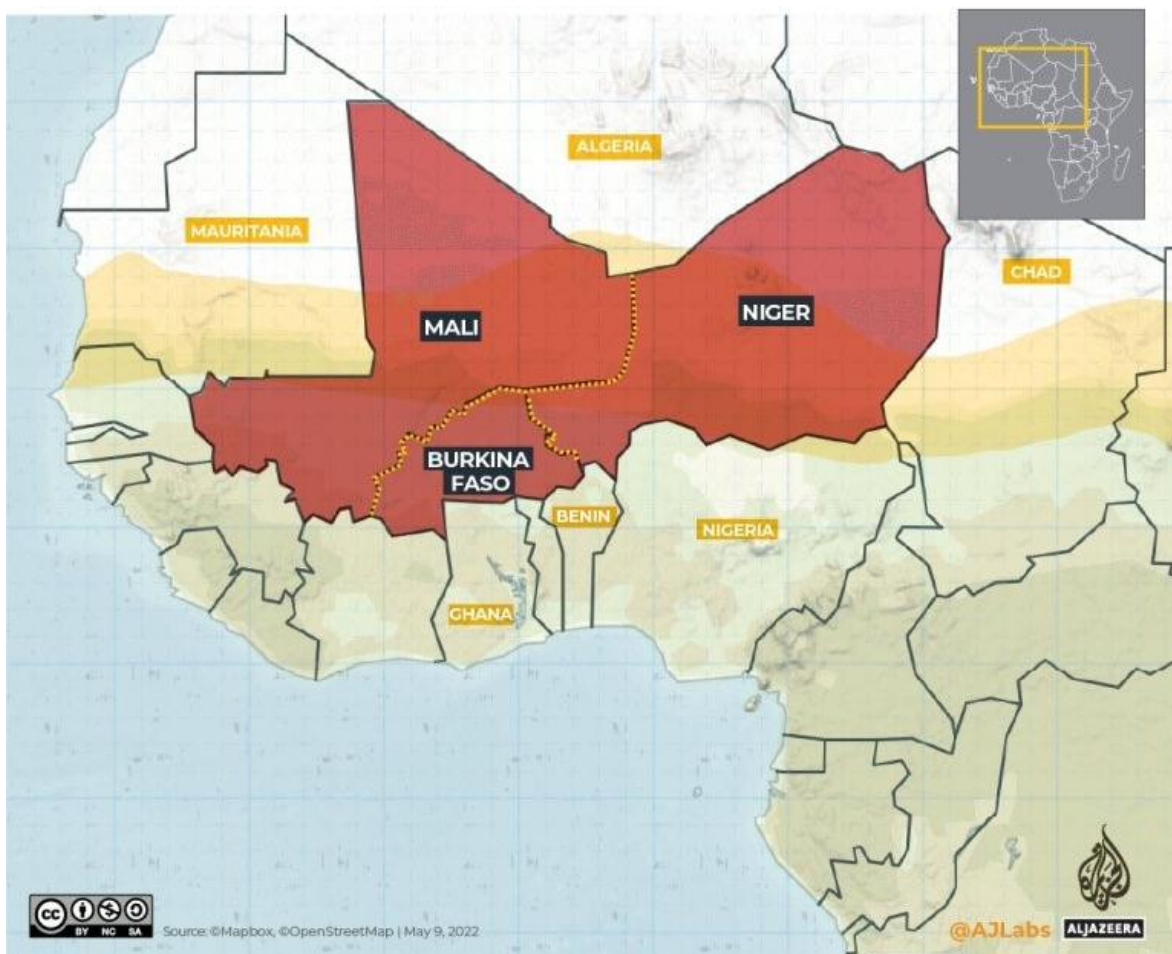
De esta forma, el uso de paramotores agrega nuevas capacidades a las Fuerzas Especiales Colombianas, reconocidas actualmente como de las mejores de América.

Douglas Hernández

(Colombia) Sociólogo y Magister en Educación por la UdeA; Doctor en Gerencia por la UNY. Master en Ciencias de la Seguridad, mención Seguridad Electrónica por el United States Security College. Master en Seguridad de la Información por el USSC/MSC. Certificado como Auditor Interno de Seguridad de la Información (IASI), por el MSC. Diplomado en Relaciones Internacionales por la UdeA. Curso de Experto en Análisis de Inteligencia por el Learning Institute of Security Advisor. Fundador y director del website www.fuerzasmilitares.org y editor de la revista TRIARIUS.

EE.UU.: ¿Qué hacer con Níger?

Por Guadi Calvo (Argentina)



Las tres fronteras, zona del Sahel sometida a una violencia tremenda por parte del integrismo.

El sábado veintidós de octubre, once civiles fueron asesinados, en la comuna de Banibangou, región de Tillabéry, en el oeste de Níger, próxima a la frontera con Malí. Este ataque rompió la calma de varios meses. Después de que esa área, haya sido teatro de intensas operaciones, tanto por parte de los grupos fundamentalistas que operan en el Sahel, cómo del ejército de Níger y sus aliados del *G5-Sahel*, una fuerza conformada por efectivos de los ejércitos de Burkina Faso, Chad, Mauritania, Níger y Mali, quien se retiró hace varios meses. Además de fuerzas

de la *Operación Barkhane* (Francia) y *Green Berets* (boinas verdes), estadounidenses.

El lunes 24, otro hecho sangriento, se produjo en la comisaría de Tamou, en Tillabéry (oeste), en donde tres policías fueron asesinados por desconocidos, quienes, tras robar armas y equipos de comunicación, incendiaron el lugar y escaparon.

En el ataque del sábado los camiones habían sido sorprendidos por los terroristas en una ruta desolada entre las localidades de Banibangou y Tizigorou, los que tras ser saqueados fueron incendiados. Los *muyahidines*,

tras asesinar a los nueve camioneros y otras dos personas que viajaban en una moto, robaron parte de la carga e incendiaron los vehículos, que transportaban fundamentalmente alimento, para las aldeas que se encuentran prácticamente aisladas por la ola de violencia que desde 2017 se instaló en la vasta zona de Tillabéry, de unos cien mil kilómetros cuadrados, escasamente poblada, que históricamente ha sido, centro de actividades ilícitas de contrabandistas, traficantes de drogas y personas, ya que se ubica, en lo que se conoce como las “tres fronteras”,

Burkina Faso, Malí y Níger, ahora todos assolados por la violencia integrista.

El último ataque de estas características se había producido en febrero pasado, también en la zona de Banibangou, donde insurgentes que se movilizaban en unas cien motos, emboscaron un camión y asesinaron a dieciocho personas. Ya en noviembre del 2021, unos setenta civiles que conformaban una milicia de autodefensa, que encabezaba el alcalde de Banibangou, también fueron masacrados por una *khatiba*. En octubre del 2021, desconocidos que se movilizaban en motocicletas, atacaron una mezquita cercana a Tizigorou, durante la oración de la tarde, matando a diez fieles, y, en marzo de eses mismo año, otras setenta personas fueron masacradas en ataques contra vehículos que regresaban de una feria comunal de Banibangou.

Tillabéry, saltó a la fama internacional cuando se produjo en octubre de 2017, en proximidades de la aldea de Tongo-Tongo, una emboscada en la que murieron, junto a una docena de efectivos del ejército de Níger, cuatro *Green Berets*, norteamericanos, lo que develó que los norteamericanos, que formalmente se encontraban en ese país construyendo una base para drones a un valor de cien millones de dólares, al tiempo que de manera subrepticia, realizaban operaciones conjuntas con el ejército local, dejando al descubierto, una vez más, maniobras secretas de Washington en el continente.

Parece extraño, que los terroristas hayan vuelto a operar en ese sector, cuando apenas desde unas semanas atrás, los deshilachados restos de la fracasada *Operación Barkhane*, expulsada por la junta militar que

gobierna Malí, por su inoperancia en la guerra contra terrorista, se asentó con unos 250 efectivos, para acompañar al ejército en su “lucha” contra las bandas *wahabitas*.

Níger, además, se enfrenta a la violencia terrorista en varios sectores de su territorio. En el sureste, cerca de la frontera con Nigeria y en la cuenca del lago Chad, los grupos provenientes de Nigeria, *Boko Haram* y su brazo disidente, *Estado Islámico en África Occidental* (ISWAP), en la región de Diffa, con frecuencia, saquean aldeas y secuestran civiles, en procura de rescates, actividad que se ha convertido en una importante fuente de financiación. Mientras que en el área de la triple frontera operan grupos vinculados al Daesh global, como el *Estado Islámico en el Gran Sáhara* (ISGS), o *al-Qaeda* como *Jama'at Nusrat al Islam wal Muslimin*. (Frente de Apoyo para el Islam y los Musulmanes).

Una larga estadía

Inmediatamente después de los ataques a las torres de Nueva York, Estados Unidos incrementó su presencia militar en África, de donde a mediados de la década anterior había comenzado a replegarse, estableciendo una línea de bases y campamentos que se extendían, desde Senegal a Kenia y de Túnez a Gabón. Lo que le permitió generar cientos de ataques de drones contra Libia y Somalia, además de las incursiones de fuerzas especiales (SEAL, *Green Berets* del Ejército y los *Raiders Marines*) que, desde 2013 a 2017, entraron en combates directos, en Burkina Faso, Camerún, República Centroafricana, Chad, República Democrática del Congo, Kenia, Libia, Malí, Mauritania, Níger, Somalia, Sudán del Sur y Túnez. Lo que fue

ocultado a la opinión pública internacional.

Estados Unidos ha mantenido oficinas de la *Agencia de Seguridad Nacional* o NSA, por sus siglas en inglés (National Security Agency) en Etiopía. Mientras que el *Mando África de Estados Unidos* o AFRICOM, ha enfocado sus actividades en monitorear las actividades “antinorteamericanas” en el continente y colaborar con asistencia y entrenamiento a los gobiernos fieles a Washington, al tiempo que, durante los últimos veinte años, las fuerzas especiales estadounidenses entrenan ejércitos africanos en el marco de los ejercicios del programa del *Flintlock del Comando en África de Operaciones Especiales* (SOCOAFRICA).

Según un reciente informe periodístico, desde las diferentes bases secretas, Estados Unidos, colaboró con gobiernos occidentales de África, para secuestrar, torturar y desaparecer opositores políticos o militantes de organizaciones armadas. Estas acciones se han verificado en países como Camerún.

A pesar de su inocultable presencia y actividad militar, Washington no ha podido en primer lugar impedir el establecimiento y avance de organizaciones *takfiristas* que responden a *al-Qaeda* y al *Daesh*, suponiendo que esa hubiera sido su verdadera voluntad, al tiempo que tampoco consiguió desanimar las inversiones chinas que en estos últimos veinte años han tenido un crecimiento exponencial, ni evitar la presencia cada vez más activa de la compañía de seguridad de origen ruso conocido como el *Grupo Wagner*. Que está resultando muy efectivo para la lucha contra los terroristas *wahabitas* donde tanto Estados Unidos como Francia han

fracasado. Ya que la violencia de ese signo desde el 2020 ha crecido en un 43 por ciento. Confirmando un aumento constante e ininterrumpido desde 2012.

Que no solo se circunscribe a las áreas de estricta mayoría *musulmana*, particularmente el Magreb y el Sahel, sino que también en países donde el *cristianismo* y religiones animistas tienen una fuerte presencia, incluso mayor a la del *islam*, como en Mozambique, donde la *Wilāyat Wasat Ifriqiya* o WWI (Provincia Islámica de África Central) desde 2017 ya ha asesinado a cerca de dos mil personas y demorado importantísimas inversiones hidrocarburíficas en el norte del país. República Democrática del Congo (RDC) donde las *Fuerzas Democráticas Aliadas* (ADF), afiliadas al *Daesh* juegan un papel

muy importante en la guerra del este de la RDC, otro tanto, pero sin esa misma injerencia, está sucediendo en Uganda o Burundi.

Por lo que se estima, que la presencia de las potencias occidentales, particularmente de Estados Unidos y Francia, su verdadero interés, más que combatir el terrorismo fundamentalista *musulmán*, es de establecer estrategias para evitar la presencia rusa.

Para lo que les es urgente resolver el abismo que se acaba de abrir en Chad, país clave para el sostenimiento del poder neo colonial francés, tras la matanza del pasado día veinte de octubre en la que fueron asesinados en las calles de la capital, N'Djamena, unos sesenta opositores (Ver: Chad, un minué en el Sahel y Chad, la masacre anunciada.) Lo que no solo podría generar más

actividad en los grupos armados opositores al presidente, el general Mahamat Déby, como el *Front pour l'alternance et la concorde au Tchad* (FACT), el que podría comenzar a aglutinar sectores, hasta ahora, de la oposición política e incluso resquebrajar la unidad interna del ejército, lo que para París sería la confirmación definitiva de su descalabro como potencia regente en África. Lo que ya se verifica Mali, Burkina Faso y Níger, países donde el ánimo anti francés está en pleno crecimiento.

Por lo que el recrudescimiento de las acciones terroristas en la triple frontera, que se han visto en estos últimos días, no solo pone en la disyuntiva a Estados Unidos en ¿qué hacer con Níger? Si no también a Níger en ¿qué hacer con Estados Unidos?

Fuente de la Imagen:

<https://noticiaspia.com/wp-content/uploads/2022/05/1-16.jpg>

Guadi Calvo

(Argentina) escritor y periodista. Analista Internacional especializado en África, Medio Oriente y Asia Central.

Nota del editor: este TRIARIUS se publicó de manera tardía, por lo que incluimos artículos que hacen referencia a sucesos posteriores al 15 de octubre, que es la fecha de esta edición.



LISA Institute
Security Education

**Fórmate Online con Expertos.
Cuando quieras. Donde quieras.**



**+20%
DESCUENTO**

Código: TRIARIUS20

(Descuento disponible hasta fin de existencias)

CURSOS CON INSCRIPCIONES ABIERTAS

INTELIGENCIA

- Curso de Experto en Análisis de Inteligencia
- Curso de Analista de Inteligencia Especializado en Redacción de Informes de Inteligencia
- Curso de Analista de Inteligencia Especializado en Sesgos Cognitivos y Esquemas Mentales

TERRORISMO

- Curso de Gestión de Objetos Sospechosos y Explosivos
- Curso de Asistencia y Tratamiento a Víctimas del Terrorismo
- Curso de Análisis Interno de Procesos de Radicalización en Terroristas Yihadistas
- Curso sobre Drones como Tecnología Dual: Seguridad y Defensa vs Terrorismo y Crimen Organizado

RELACIONES INTERNACIONALES

- Curso-Certificado de Analista Internacional
- Curso de Experto en la Unión Europea

**100%
ONLINE
INTERACTIVO
FLEXIBLE**



www.LISAINSTITUTE.com

Somalia: Rin-tin-tin, ataca de nuevo

Por Guadi Calvo (Argentina)



Los atentados dinamiteros en Somalia son frecuentes y letales.

En la tarde del día sábado 29 de octubre, en Mogadishu, capital de Somalia, dos camiones cargados de explosivos, fueron detonados, con pocos minutos de diferencia, en el cruce de Zobe, una de las intersecciones más concurridas de la ciudad, levantando un inmenso hongo de humo y polvo, el que pudo verse desde diferentes puntos de la capital. Apenas producidas las explosiones, siguió una andanada de disparos contra el edificio del *Ministerio de Educación*.

Tras la llegada de los socorristas y las ambulancias, se constató que al menos eran cien los muertos y más de trescientos los heridos. Lo que ha hecho zozobrar, el muy endeble sistema de salud, uno de los más pobres del mundo, lo que obligó a las autoridades a pedir ayuda internacional.

Tras el análisis del atentado, por parte de las autoridades, no se ha podido establecer cómo dos

camiones lograron llegar al lugar de la explosión, ya que Mogadishu, es una ciudad extremadamente controlada y con alertas constantes, por lo que no sería descabellado sospechar que el tránsito de los vehículos explosivos, habría tenido la protección de agentes de *al-Shabaab*, infiltrados dentro de las estructuras de seguridad.

El último ataque de envergadura en la capital se había producido en agosto pasado, contra el hotel *Hayat*, donde los terroristas resistieron por más de treinta horas, dejando veinte muertos y 117 heridos

El atentado del sábado, se produjo exactamente en la misma intersección, donde el catorce de octubre de 2017, en una acción similar, murieron 512 personas y otras 290 resultaron heridas. Tanto el ataque del 2017, como este último, se los adjudicó el grupo rigorista *al-Shabaab*, la franquicia de *al-Qaeda* en el

Cuerno de África, y sin duda la más activa, a nivel mundial, de las que tributan a la organización fundada por Osama bin Laden. La operación del 2017 fue la más importante realizada por los *takfiristas*, desde que fueron expulsados de la capital en 2011 y la del pasado 29, la más letal desde aquella.

Pocos días antes, el domingo 24, otra patrulla de *al-Shabaab*, atacó el hotel *Tawakal* en la ciudad portuaria de Kismayo, a unos 490 kilómetros al sur de Mogadishu. La operación terrorista dejó una docena de muertos, la mayoría estudiantes de una escuela cercana, y cerca de cincuenta heridos.

El hotel, recién fue retomado por las fuerzas de seguridad, seis horas después, dada la fuerte resistencia de los tres únicos atacantes, lo que marca el nivel de entrenamiento militar y cohesión ideológica de los militantes. Un cuarto *muyahidín*, se había

inmolado al inicio de la acción, en la entrada al hotel.

Además, y fundamentalmente, el ataque al *Tawakal*, ha dejado en claro el nivel de inteligencia con que cuenta la organización, ya que en dicho hotel se estaba desarrollando una reunión secreta, en la que expertos, militares y políticos, discutían diferentes estrategias para combatir a los *wahabitas*, que operan con absoluta libertad en la región de Jubbada Hoose, fronteriza con Kenia, donde la organización también ha realizado importantes operaciones, provocando cientos de muertes.

En 2019, el grupo también había atacado en Kismayo, el hotel *Asasey*, operación en la que murieron unas treinta personas y otras cincuenta y seis resultaron heridas.

El ataque al *Tawakal*, había marcado el segundo de proporciones significativas, en lo que iba del mes de octubre, ya que, en los primeros días, un triple atentado en la ciudad de Beledweyne, había dejado al menos veinte muertos y una cuarentena de heridos.

El ataque en Mogadishu, parece, ahora sí, desafiar no solo al presidente Hassan Sheikh Mohamud, elegido en mayo pasado, quien ha declarado una “guerra total” contra los terroristas, sino también a Washington, que por decisión de Joe Biden, Estados Unidos ha retornado a Somalia, después de que su antecesor, Donald Trump, hubiera ordenado el repliegue de sus tropas en enero de 2021.

El actual presidente somalí, viejo conocido de los terroristas, ya que había ocupado ese cargo entre 2012-2017, periodo en el que había enfrentado también con resolución a la insurgencia, tras su renovada amenaza, fue sorprendido con una campaña de asesinatos puntuales contra

líderes tribales que se habían comprometido a colaborar con las fuerzas federales.

Por su parte, las tropas norteamericanas, desde su rentre en Somalia, han concentrado sus operaciones con drones, en el centro y sur del país. Logrando producir bajas en los mandos como la de uno de sus *emires* y cofundador de la organización Abdullahi Nadir, sorprendido en Haramka, una aldea a noventa kilómetros al sur de la ciudad de Barawe, en Juba central (Ver: Somalia: al-Shabaab y la pax americana).

Comerse al caníbal

Desde el anuncio, en mayo pasado, del retorno de los Estados Unidos a Somalia, los funcionarios de la administración Biden, han intentado justificar su nueva “visita” con la excusa de que *al-Shabaab*, tiene entre siete y doce mil activistas y cuyos ingresos anuales, que incluyen “impuestos” y pagos de sobornos y rescates alcanza los 120 millones de dólares anuales, lo que, si bien puede ser real o aproximarse mucho a la verdad, es extremadamente improbable que ese grupo pueda operar de manera concreta en los Estados Unidos y de tener alguna posibilidad, no es mayor a cualquiera de las múltiples organizaciones terroristas que operan alrededor del mundo.

Y que, en verdad, los intereses del *Pentágono*, son los de extender a como dé lugar su presencia en el continente, donde, al igual que sus principales socios, Francia y Reino Unido, están generando cada vez más repulsa. Por lo que afianzarse en países con gobiernos cooptados, como Chad, Níger o Somalia, entre otros, es prioritario, para por lo menos, competir frente a la presencia cada vez más decidida

tanto de China, como de Rusia (Ver EE.UU.: ¿Qué hacer con Níger?)

Para concretar esa posibilidad, y comenzar a dar señales precisas de su voluntad en el continente, necesita mostrar resultados concretos, tanto para la opinión pública internacional como para su propio electorado. Por ello, la administración Biden, está considerando, el pedido “espontáneo” del gobierno somalí, de que Estados Unidos, incrementa sus ataques contra *al-Shabaab*.

La “sincera” solicitud se produce, en el marco del intento del presidente Mohamud de terminar de una vez y para siempre con los integristas, tras su asunción en mayo, casualmente a los pocos días de que Biden ordenara el envío de cerca de quinientos efectivos a Somalia.

Ahora, y a las pocas horas que el presidente Mohamud, pide a Washington mayor presencia en la guerra, los terroristas muestran sus dientes con mayor fiereza. El pedido somalí invita a los norteamericanos a saltar cualquier restricción para operar en su territorio, y atacar todo lo que parezca un objetivo terrorista. Por lo que los drones norteamericanos no tendrían duda, ni culpa, ni responsabilidad al momento de disparar contra un objetivo, que finalmente pudiera ser una aldea, una boda, un mercado o una procesión, como tantas veces sucedió en “desgraciadísimas” ocasiones en Afganistán, Pakistán o Yemen, aunque la lista es de hecho mucho más extensa.

Somalia parece haberse convertido en la prioridad de los Estados Unidos en su *bushiana* lucha contra el terror. Que con el *Ejército Nacional Somalí* (ENS) que junto a la artillería pesada provista por la *Misión de Transición Africana en Somalia* (ATMIS), además de las fuerzas

conjuntas de la *Unión Africana*, que mantiene en país unos 18 mil hombres. A los que se suman efectivos de Turquía, la *Unión Europea*, Gran Bretaña, los Emiratos Árabes Unidos (EAU) y Egipto, que, en su conjunto, no han podido controlar esa fuerza insurgente

Por otra parte, es cada vez más notoria la aparición de las autodefensas, conocidas como *Ma'awisley*, (en *maay-maay*, una de las lenguas más habladas del país, "irregular"), conformadas por aldeanos y campesinos, que con

aquel concepto tan norteamericano de "comerse al caníbal", han protagonizado verdaderas orgías de sangre contra sus prisioneros, a quienes decapitan y de quienes exhiben sus cabezas y testículos cercenados, entre otras delicadezas, en caminos y aldeas, buscando amedrentar a otros terroristas.

Según el *Departamento de Estado*, la solicitud del gobierno somalí, "aún estaba en evaluación", en espera de lo que determine el *Pentágono*, que aún no la había presentado formal-

mente a la *Casa Blanca* con ninguna recomendación al respecto.

Varios norteamericanos opinaron que era probable que se produjera un análisis riguroso en un "proceso de revisión interinstitucional". Lo que por los antecedentes con que cuentan los Estados Unidos, en misiones solidarias y de pacificación, no sería extraño que accediera una vez más a colaborar con la democracia y la libertad del pueblo somalí.

Fuente de la Imagen:

<https://actualidad.rt.com/actualidad/446403-explosion-carros-bomba-somalia-muertos>

Guadi Calvo

(Argentina) escritor y periodista. Analista Internacional especializado en África, Medio Oriente y Asia Central.



Grupos antiexplosivos en el Ejército de Colombia

Por Douglas Hernández (Colombia)



Parte de un equipo EXDE del Ejército Nacional de Colombia, que incluye personal femenino.

En el conflicto interno colombiano, las fuerzas irregulares han desarrollado tácticas, técnicas y procedimientos para hacer frente a unas fuerzas estatales cada vez más poderosas. Las dinámicas de este conflicto han favorecido la aparición de soluciones ingeniosas y mortales, que han permitido a los subversivos sobrevivir y, de hecho, prosperar. Una de las tácticas más efectivas de la guerra de guerrillas, practicada por los actores no estatales, es el empleo de minas y artefactos explosivos, con los que han causado miles de bajas a las Fuerzas Militares (8.115 víctimas en los últimos 20 años), y también muchos muertos y heridos entre la población civil de las zonas rurales (2.557 víctimas en los últimos 15 años).

La elaboración de un artefacto explosivo o mina por parte de los grupos irregulares, cuesta unos dos dólares estadounidenses, mientras que realizar la búsqueda, localización y neutralización de dicho artefacto, cuesta al estado millones de dólares, de ahí que la relación costo-beneficio de estos dispositivos es completamente favorable a las guerrillas, por lo que no es previsible que dejen de usarlos.

Hay que entender una diferencia básica entre los dos tipos de amenaza: el artefacto explosivo improvisado es activado por un delincuente que se encuentra oculto/protegido, mientras espera el paso de las tropas; por otro lado, las minas antipersonal son activadas por la propia víctima. A propósito, en unas declaraciones a los medios, el comandante de la compañía de Ingenieros de Eliminación de Artefactos Explosivos, sostuvo que las minas antipersonal son un “enemigo perfecto, (...) se convierten en un enemigo silencioso, que no come, no duerme, siempre está ahí, nunca lo vemos y en cualquier momento podemos accionarlo”.

El problema cobró tal dimensión, que las Fuerzas Militares debieron adaptarse para enfrentar este nuevo y mortal reto. De ahí que se organizaron, entrenaron y equiparon, unidades especializadas para luchar contra las minas y los artefactos explosivos improvisados, y contribuir con ello a proteger la integridad y la vida de las tropas y también de la población civil. Hay que precisar que las operaciones de desminado tienen dos grandes campos, por un lado, el llamado desminado militar, que tiene que ver directamente con las operaciones militares, y por el otro, el desminado humanitario, que persigue limpiar zonas del territorio donde no se desarrollan operaciones militares en el momento, pero que están “contaminadas” y requieren ser limpiadas por seguridad de la población civil.

En el contexto del desminado militar, en Colombia se conformó el Centro Nacional contra Artefactos Explosivos Improvisados y Minas, CENAM; se crearon nueve Grupos MARTE (Manejo de Artefactos Explosivos); también 900 equipos EXDE (Explosivos y Desminados); y 25 equipos EXDE Delta. En el CENAM se entrena al personal, se monitorea la amenaza, y se genera doctrina; los grupos MARTE están a órdenes de cada una de las Divisiones del Ejército Nacional y tienen por misión buscar y neutralizar artefactos explosivos de mayor complejidad; los EXDE Delta, tienen por misión proteger la infraestructura crítica del país frente a amenazas terroristas, están dotados con recursos de alta tecnología y contramedidas electrónicas; mientras que los EXDE están en el terreno acompañando a las tropas.

Cada uno de los 900 Equipos de Explosivos y Desminados (EXDE), está constituido por cinco personas y un canino, con las siguientes funciones: un suboficial comandante del equipo, dos detectoristas (con detector de metales), un operador del Equipo Contra Artefactos Explosivos (ECAEX), y un binomio canino conformado por un perro antiexplosivos y su guía. El perro suele ser de raza labrador, o belga malinois. Durante el año 2022 estos grupos lograron identificar y destruir cerca de 7.500 artefactos explosivos en las diferentes regiones del país, lo que da un promedio de 21 vidas salvadas a diario, sin contar en estos resultados, el aporte de los EXDE Delta y los grupos MARTE. Estadística que sin duda justifica la importante inversión que representa crear y sostener esta enorme fuerza antiexplosivos de 4.500 hombres y 900 perros.



Equipo Contra Artefactos Explosivos (ECAEX), producido en Colombia por INDUMIL.

Estas tropas operan bajo la premisa de que “el primer error es también el último”. Su misión es vital en el complejo ambiente operacional colombiano, y se enfoca en proteger la vida de las tropas en campaña, garantizar la libre movilidad de la población civil, proteger la infraestructura crítica, y neutralizar potenciales atentados con el empleo de explosivos.

Vaya un efusivo saludo al personal militar que lucha contra las minas y los artefactos explosivos improvisados en Colombia. Su esforzada y peligrosa labor es vital para las Fuerzas Militares y para el país en general. Muchas gracias.

Douglas Hernández

(Colombia) Sociólogo y Magister en Educación por la UdeA; Doctor en Gerencia por la UNY. Master en Ciencias de la Seguridad, mención Seguridad Electrónica por el United States Security College. Master en Seguridad de la Información por el USSC/MSC. Certificado como Auditor Interno de Seguridad de la Información (IASI), por el MSC. Diplomado en Relaciones Internacionales por la UdeA. Curso de Experto en Análisis de Inteligencia por el Learning Institute of Security Advisor. Fundador y director del website www.fuerzasmilitares.org y editor de la revista TRIARIUS.

Fuerzas Antiterroristas del Mundo

Audentes Fortuna iuvat



Bolivia

Armada Boliviana

La Armada de Bolivia (AB), conocida también como Fuerza Naval de Bolivia (FNB), es la rama marítima de las Fuerzas Armadas de Bolivia. Debido a que es una fuerza eminentemente fluvial y lacustre, no posee una flota naval marítima. Su personal no supera los 6.000 efectivos. Concentra sus operaciones en el patrullaje y control del lago Titicaca y ríos navegables, así como el transporte y apoyo logístico de unidades militares, además de la construcción en astilleros y mantenimiento de los buques y patrulleras que opera.



Organización jurisdiccional de la Fuerza Naval Boliviana

La Fuerza Naval Boliviana cubre el extenso territorio fluvial y lacustre dividiendo sus funciones entre las siguientes Áreas Navales y Distritos Navales, nótese que los nombres de estas unidades derivan de la cuenca fluvial o región en la que operan:

- A.N. 1 "COCHABAMBA"
- A.N. 2 "SANTA CRUZ"
- A.N. 3 "BERMEJO"
- A.N. 4 "LA PAZ"
- DN1 Primer Distrito Naval "BENI"
- DN2 Segundo Distrito Naval "MAMORE"

- DN3 Tercer Distrito Naval "MADERA"
- DN4 Cuarto Distrito Naval "TITICACA"
- DN5 Quinto Distrito Naval "SANTA CRUZ DE LA SIERRA"
- DN6 Sexto Distrito Naval "COBIJA"

Historia

La institución fue creada el 19 de noviembre de 1826 por el entonces presidente de Bolivia, Antonio José de Sucre como Escuadra Naval, con sede en el Puerto de Cobija. Las primeras embarcaciones bolivianas formaron parte de la escuadra de la Confederación Perú-Boliviana entre los años 1836-1839. Debido a que la escuadra carecía de estructura de organización, fue disuelta antes de la Guerra del Pacífico (1879–1883).

Durante la guerra del Acre (1899-1903), ante la falta de caminos adecuados para movilizar el material bélico y soldados, el gobierno boliviano se vio en la necesidad de establecer dentro del Ejército de Bolivia una rama fluvial-lacustre.

En 1939, el Ejército de Bolivia crea la Escuela de Mecánica y de Navegación en la ciudad de Riberalta, a orillas de los ríos Beni y Madre de Dios.

El 4 de enero de 1963, el Ejército de Bolivia, sobre la base de su VI División, reorganiza su rama naval como Fuerza Fluvial Lacustre.

El 8 de enero de 1966 se crea la Fuerza Naval Boliviana como tercer componente de las Fuerzas Armadas bolivianas. El 23 de diciembre de 1981, la institución cambia de nombre a Armada Boliviana y se instituye el 24 de abril como Aniversario de la rama castrense.



Botes fluviales artillados de la Armada Boliviana. Llevan ametralladora M-60 en la proa.

Infantería de Marina

El componente de infantería de marina de la FNB se origina con la creación del Batallón de Infantería de Marina Almirante Grau en la década de los 1980. Esta unidad de 600 hombres se asienta en la base naval de Tiquina, en el lago Titicaca. Posteriormente cambia de nombre a Batallón de Infantería de Marina Independencia, con asiento en Chua (No confundir con el R17 Independencia del EB). El personal de esta unidad forma parte de la Fuerza de Tareas Diablos Azules. Actualmente existen siete batallones de infantería distribuidos de la siguiente manera:

Primer Distrito Naval "Beni"
Batallón de Infantería de Marina I "Bagué"

Segundo Distrito Naval "Mamoré"
Batallón de Infantería de Marina II "Tocopilla"

Tercer Distrito Naval "Madera"
Batallón de Infantería de Marina III "Mejillones"

Cuarto Distrito Naval "Titicaca"
Batallón de Infantería de Marina IV "Alianza"

Batallón de Infantería de Marina Mecanizada VI "Independencia"

Quinto Distrito Naval "Santa Cruz de la Sierra"
Batallón de Infantería de Marina V "Calama"

Sexto Distrito Naval "Pando"
Batallón de Infantería de Marina VII "Columna Porvenir"



Componente de la Armada Boliviana en un desfile militar.

Policía Militar Naval

Especialidad similar a su contraparte en el Ejército, lleva a cabo operaciones como Protección a Personas Importantes (PPI), Seguridad Física (SEF) o Patrullaje de Instalaciones (PAT), con agregados navales como señales o protocolo. Existen destacamentos de PM Naval en todas las sedes de Distrito o Área Naval de la FNB, pero solo las siguientes tienen unidades a nivel Batallón:

A.N. 4 "La Paz"
Batallón de Policía Militar Naval N° 1

A.N. 1 "Cochabamba"
Batallón de Policía Militar Naval N° 2 "CN. TORRICO"

A.N. 2 "Santa Cruz"
Batallón de Policía Militar Naval N° 3

Cuarto Distrito Naval "Titicaca"
Batallón de Policía Militar Naval N° 4

Quinto Distrito Naval "Yacuiba"
Batallón de Policía Militar Naval N° 5

Unidades Especiales

Fuerza de Tarea "Diablos Azules"
Servicio de Inteligencia Naval (SINDA)
Grupo de Reacción Inmediata (GRIN)
El Centro de Instrucción de Buceo en Altura
Centro de Instrucción de Comandos Anfibios



Remolcador fluvial de la Armada Boliviana participa en parada fluvial.

Especialidades

La gran cantidad de lagos y ríos del país son el terreno de operación de la Armada Boliviana. En ese sentido, y de la misma manera que las otras ramas de las FFAA, la Armada Boliviana forma a su "Gente de Mar" en Ciencias y Artes Navales a nivel Técnico Superior en las siguientes especialidades:

- Máquinas
- Mar y Cubierta
- Administración
- Electricidad
- Comunicaciones
- Infantería de Marina
- Música

Presente y futuro

El Registro Internacional Boliviano de Buques (RIBB) es el organismo encargado de conceder las licencias y el pabellón nacional a los buques que lo soliciten y cumplan una serie de requisitos; se creó como consecuencia de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar y apoyar a las reclamaciones bolivianas para recuperar su salida al océano Pacífico. Debido a la existencia de casos de falsificación de documentos e insignias bolivianas, el gobierno decidió controlar el uso tanto de licencia como de pabellón.

A pesar de que el país no tiene salida soberana al mar, debe considerarse la superficie correspondiente a la parte boliviana del lago Titicaca. Incluso la seguridad en las vías fluviales marca el nivel de importancia de la AB, en la medida en que combate el narcotráfico, la piratería y el contrabando.

La Armada ha recibido un mayor presupuesto. Se han adquirido de Corea del Sur 16 barcas, 2 remolcadores y varias lanchas patrulleras; además se han construido barcos fluviales de pequeño y mediano calado (incluidas lanchas patrulleras) de acuerdo al "Plan de Desarrollo Institucional 2000–2020".



Infantes de Marina de la Armada Boliviana a bordo de un bote fluvial artillado, patrullan uno de los ríos de ese país.

Marina mercante

La Empresa Naviera Boliviana, ENABOL, en representación del Estado Plurinacional de Bolivia tiene como objetivo principal y rol estratégico, la participación en toda la cadena del transporte naviero, así como de servicios portuarios, en el marco del desarrollo de los intereses marítimos, fluviales y lacustres y de la marina mercante, aplicando criterios de promoción del desarrollo social y económico del país, basado en la equidad y justicia social, primacía del interés nacional, eficacia y eficiencia económica y administrativa. (Artículo 3° Rol estratégico de ENABOL - DS-098)

Qué hace exactamente la Armada de Bolivia, país que perdió su salida al hace casi 140 años

Por Boris Miranda - BBC Mundo. 28 marzo 2018

Para muchos que no son de Bolivia, resulta muy llamativo que ese país posea una Armada si no tiene una salida soberana al mar desde la Guerra del Pacífico que estalló en 1879.

Sin embargo, para las autoridades y los militares bolivianos no es tan extraño si se considera la cantidad de sistemas fluviales y lacustres existentes allí.

Además, el país insiste en que su cualidad marítima debe ser restituida después de perderla en aquel conflicto militar que convirtió en chilenas sus costas.

"Emplear el poder naval en la seguridad y defensa, administrar y proteger los intereses marítimos, fluviales, lacustres y la marina mercante", es la misión de la Armada Boliviana y está reconocida por la Constitución Política vigente desde 2009.

De hecho, el actual comandante de las Fuerzas Armadas (FF.AA.) es un almirante, Yamil Borda Sosa, lo cual también llama la atención. (Así era en 2018, fecha de publicación del artículo por la BBC).

Borda es la máxima autoridad militar del país después del presidente Evo Morales y tiene bajo su mando a las tres fuerzas existentes: el Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea de Bolivia.

De Fuerza Fluvial y Lacustre a Armada Boliviana

La primera Constitución boliviana aprobada en 1826, un año y medio después de la fundación de ese país, creó la Fuerza Naval y esa es, según Morales, una de las pruebas de que Bolivia nació con mar.

En sus primeros años, llegó a tener buques de guerra, cañoneros, bergantines y corbetas.

Sin embargo, la fuerza fue absorbida por el Ejército en las siguientes décadas y la flota fue desmantelada de a poco, al punto que la campaña boliviana en la Guerra del Pacífico se hizo esencialmente en tierra firme.

En las décadas posteriores, el país instaló un astillero y comenzó a lanzar embarcaciones en los ríos que posee, sobre todo en su zona amazónica, al norte del país.

Sin embargo, no fue sino hasta 1963 que se da origen a la Fuerza Fluvial y Lacustre como uno de los tres componentes de las FF.AA.

En 1966 fue rebautizada como Fuerza Naval y desde 1981 es la Armada Boliviana, para resaltar la aspiración marítima del país.

"El cambio de nombre se debe a que Bolivia quiere decir que se está preparando para recuperar el acceso soberano al mar", le explica a BBC Mundo Daniel Agramont, experto en política portuaria y procesos de integración.

El investigador añade que, por eso, es intención de la Armada Boliviana tener cada vez mayor participación en cuestiones marítimas como contar con presencia en los puertos por los que el país saca su mercadería.

Por su parte, Samuel Montaña, experto en asuntos militares, indica que se trata de "un mensaje". "Es una forma de decirle al mundo 'hemos tenido mar y merecemos recuperarlo'", le dice a BBC Mundo.



Distintas unidades de la Armada Boliviana en el lago Titicaca, al centro un bote tipo catamarán.

Bolivia, un país con almirantes

El grado de almirante es, en términos militares, el de un general de la marina de guerra.

De hecho, la palabra deviene etimológicamente de dos voces árabes que significan "comandante del mar".

Por eso, en foros de defensa llama la atención que Bolivia tenga a un almirante (Yamil Borda) como máxima autoridad militar después del Capitán General de las FF.AA., que es el presidente.

"Eso les suena incongruente, pero en Bolivia para algunos eso es un sentido simbólico", afirma Montaña.

Esa "incongruencia" que señala Montaña no es compartida por los militares bolivianos, que reivindican el antecedente histórico de contar con una fuerza naval.

El propio almirante Borda destaca que su país contó con una Armada desde sus primeros años y que su posterior debilitamiento se debió a un error de visión en aquel entonces.

"Llevamos con honor este uniforme como miembros de la Armada Boliviana, institución que nació en 1826, casi junto con la República, que por la ambición, codicia y forma artera de ver la geopolítica nos han minado hasta hacernos desaparecer", afirma Borda en una entrevista con el periódico gubernamental Cambio, publicada hace un mes.

El Ejército, la Armada Boliviana y la Fuerza Aérea rotan anualmente el puesto de Comandante en Jefe de las FF.AA.

Las actividades de la Armada Boliviana

Las actividades que realiza y debería realizar esta fuerza militar son objeto de debate en Bolivia.

De hecho, sigue pendiente en la Asamblea Legislativa (Congreso) el tratamiento de una nueva ley de las FF.AA. que precisaría cuáles serían las funciones y atribuciones de la fuerza.

Mientras algunos sostienen que se debe potenciar la presencia en ríos y lagos, miembros del alto mando militar e incluso el presidente Morales sostienen que hay que aumentar su participación en los asuntos marítimos del país e incrementar su equipamiento.



Efectivos de la Infantería de Marina Boliviana en entrenamiento de patio.

"Consideramos, hermano presidente, que es tiempo de hacernos a la mar, navegar aguas profundas. En este sentido, a nombre de los miembros de la Armada, de los marineros, millares de reservistas y el sentimiento que nos une al mar le solicito la dotación de un buque escuela", afirmó Yamil Borda en el discurso por el 191 aniversario de esta fuerza militar, en noviembre del año pasado.

En aquel acto, en el que además se realizó una serie de ejercicios militares anfibios en el lago Titicaca, que Bolivia comparte con Perú, Morales indicó que "llegó la hora de armar a las Fuerzas Armadas".

"Hasta hace pensar en tratar de volver al cuartel para estar preparado para defender la Patria. Esta clase de ejercicios nos inspiran para acelerar el equipamiento de nuestras Fuerzas Armadas", afirmó el mandatario aquella vez.

Sin embargo, para Daniel Agramont esta visión debería complementarse con un mayor trabajo en los ríos y lagos existentes en Bolivia.

"Ellos tienen en su mente que van a manejar una flota naviera y eso incluye la preparación de la defensa ante un eventual conflicto", le dice el experto a BBC Mundo.

Agramont afirma que la Armada, "como el brazo del Estado" en los sistemas fluviales y lacustres, debería hacer cumplir toda la normativa vigente para lagos y ríos en materia de seguridad.

"Es para ejercer soberanía y control en el territorio boliviano. No se trata de solo temas de defensa, sino de ejercer de control y administración", indica.

Por su parte, Samuel Montaña apunta que la Armada debería "reconvertirse en una fuerza fluvial".

"Estamos bañados de muchos ríos en el oriente y la zona amazónica y no tenemos control", indica.

El experto en asuntos militares añade que se debería seguir el ejemplo de países como Colombia y Brasil, en los que sus fuerzas navales tienen participación en el resguardo de ríos y lagos en zonas donde existen conflictos armados o narcotráfico.

BBC Mundo le solicitó al ministro de Defensa de Bolivia, Javier Zavaleta, una declaración sobre las funciones de la Armada Boliviana, pero al momento de publicación de este artículo no obtuvo respuesta.



Durante su mandato, el ex Presidente Evo Morales impulsó el desarrollo de la Armada Boliviana.

"Ante cualquier invasión"

Pese a las observaciones, la Armada destaca que sí realiza actividades de control interno y que ha potenciado su presencia en las zonas donde Bolivia tiene ríos con cauce internacional y otras regiones dentro del área limítrofe.

De acuerdo con fuentes oficiales, la fuerza naval tiene bajo su control alrededor de 3.000 kilómetros de zona fronteriza con presencia de ríos, además del lago Titicaca, que es compartido con Perú.

También apuntan que colaboran con la entrega de los bonos sociales que distribuye el gobierno y apoyaron la demanda que Bolivia presentó contra Chile en la Corte Internacional de Justicia de La Haya.

Además, destacan que se realiza una permanente formación de sus recursos humanos en la industria naval, además de la construcción de sus propios navíos.

"La Armada Boliviana es moral y espiritualmente fuerte, estamos preparados para cualquier tipo de invasión", concluyó el almirante Borda a la hora de hacer un balance sobre el estado de salud de esta fuerza militar.

Fuente: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-43553055>

Los Diablos Azules incursionan en ríos de la amazonia boliviana

Las lanchas "Nodrizas" de la Fuerza de Tarea Especial (FTE) "Diablos Azules", incursionan y sientan presencia naval mediante operaciones de patrullaje fluvial, sobre los ríos Mamoré, Iténez y sus afluentes, desarrollando el control de actividades ilícitas.

La Armada Boliviana, a través de la FTE "Diablos Azules" y sus grupos de elite, cumplen el rol intrínseco de sentar presencia de Estado en las regiones fronterizas. En este marco, Grupos y Unidades de Tarea Especial se hallan desplazados en lugares estratégicos sobre los espejos de agua más importantes de las diferentes cuencas hidrográficas de Bolivia, con mayor incidencia en la Cuenca Amazónica, donde se tiene límites naturales de ríos navegables con Brasil.

Por ello, en cumplimiento al Artículo 268 de la Constitución Política del Estado; "el desarrollo de los intereses marítimos, fluviales y lacustres, y de la Marina Mercante será prioridad del Estado, y su administración y

protección será ejercida por la Armada Boliviana, de acuerdo con la ley”, la FTE “Diablos Azules”, no se encuentra exenta a ese mandato.

En ese sentido y en cumplimiento al Plan General de Operaciones "Jichi", con el desarrollo de la Orden de Operaciones "Mamoré", marinos a bordo de lanchas Nodrizas de los Diablos Azules; TM- 247 "CF. Adrián Cuellar Claire" en Trinidad y TM-341 "ING. Alfonso Gumucio Reyes" en Guayaramerín, se vieron empeñados en diversas tareas de interdicción de las actividades de narcotráfico y delitos conexos, contribuyendo de esta manera al control de esta actividad de acuerdo a normativa vigente.



Unidad de patrulla de la Armada Boliviana en funciones de policía.

La primera embarcación, alcanza en travesía los ríos Ibare, Mamoré, Iténez, Machupo y río Blanco, recorriendo así el curso de agua internacional que es compartido como frontera natural con Brasil.

La segunda embarcación, ejecutó la Orden de Operaciones "Benton", que inicio con el zarpe con el derrotero, aguas arriba del río Mamoré, franqueando la comunidad de San Lorenzo hasta alcanzar la boca del río Iténez.

El Capitán de Navío, Gustavo Primitivo Anibarro Escobar Comandante de la FTE “Diablos Azules” informó que, durante el desplazamiento de estas unidades de superficie, se realizaron abordajes a las embarcaciones que surcaban los espejos de aguas anteriormente descritos, en búsqueda de ilícitos y realizando el control exhaustivo de medidas de seguridad en la navegación y verificación de la tenencia de documentación actualizada, coadyuvando a las tareas de Lucha Integral Contra el Narcotráfico y delitos conexos.

Asimismo, se realizó el reabastecimiento logístico al Grupo de Tarea Especial 1.5 “La Horquilla” y la Unidad de Tarea Especial 1.5.1 “Fernández Alonzo”; en esta última también se realizó la instalación de un motor generador de luz con capacidad de abastecer a todas las Unidades acantonadas en ese girón patrio.

Este despliegue facilita el apoyo oportuno, coordinado y planificado, “que permite ejecutar paralelamente la Cobertura Estratégica Operativa de las Fronteras, la presencia del Estado a través de la Armada Boliviana, es importante, reflejado en la vigilancia y protección ante posibles amenazas externas o internas resguardando de esta manera la integridad y soberanía del Estado Boliviano, mediante constantes patrullajes fluviales fronterizos” puntualizo, el Capitán de Navío, Gustavo Primitivo Anibarro Escobar Comandante de la Fuerza de Tarea Especial “Diablos Azules” de la Armada Boliviana.

Fuentes:

https://es.wikipedia.org/wiki/Armada_Boliviana

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-43553055>

<https://www.armada.mil.bo/>

<https://elfulgor.com/index.php/noticias/nacional-page/los-diablos-azules-incursionan-en-rios-de-la-amazonia-boliviana>



TRIARIUS

Por un mundo más seguro, estable y en paz